



WEIMAR ESCOBAR

Economista UNIVALLE, Magister en Administración Industrial UNIVALLE, Magister en Ingeniería Industrial y de Sistemas, Director Financiero del Hospital Universitario del Valle 2012-2014, Gerente General Davinci Constructores 2010-2012, Catedrático Fac. Ciencias de la Administración UNIVALLE

**REFLEXIONES QUE ORIENTARÁN
LA DIRECCIÓN DE LA INSTITUCIÓN
UNIVERSITARIA
ANTONIO JOSÉ CAMACHO
Y LÍNEAS DE TRABAJO
A DESARROLLAR**

**PROPUESTA RECTORAL UNIAJC
2014 - 2018**

WEIMAR ESCOBAR SAAVEDRA



REFLEXIONES QUE ORIENTARÁN LA DIRECCIÓN DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ANTONIO JOSÉ CAMACHO Y LÍNEAS DE TRABAJO A DESARROLLAR

La ciudad de Santiago de Cali y su zona de influencia han tenido, tradicionalmente, un déficit significativo en la oferta de cupos en las Instituciones de Educación Superior, por lo que los bachilleres que se gradúan todos los años y que tienden a aumentar, suelen tener menores posibilidades de continuar su formación académica y así prepararse mejor para servir a la ciudad, el Departamento, el País y el Mundo al cual pertenecemos. Esta baja oferta de cupos en Instituciones de Educación Superior ha sido particularmente notoria entre las personas de los estratos 1 a 4 lo que ha dejado un número significativo de bachilleres por fuera de la formación técnica, tecnológica y universitaria, siendo ello más notorio entre la población más pobre y entre las minorías étnicas y raciales, porque la formación desde las tempranas edades es más deficiente en estos sectores.

El interés por servir a las clases más populares fue base fundamental en el origen del Colegio público de carácter Municipal Instituto Antonio José Camacho en el año 1933, Colegio que ha tenido participación decidida en la formación de bachilleres de las clases más necesitadas, con conocimientos técnicos industriales adecuados a los requerimientos puntuales de la comunidad, lo que ha redundado en la creación y existencia de microempresas que sirven a la ciudad en diversos sectores económicos y a la existencia de un importante número de personas empleadas en empresas y que adquirieron sus conocimientos en el Instituto Técnico Industrial. En la ciudad es claramente reconocido que ese concepto de pertinencia y la necesidad de más cupos para formar profesionales en Instituciones públicas para las clases populares, fueron precisamente los que incentivaron en su momento la incursión en el campo de la educación superior, una vez se hizo notorio el reconocimiento a la labor desempeñada a lo largo de 35 años por el Colegio, para que se extendiera en 1969 primero a nivel de Escuela de Tecnología en electrónica y posteriormente al nivel universitario, lo cual buscaba su participación en la formación de aquellas personas que necesitaban y querían continuar su educación a niveles inicialmente de carreras intermedias y luego superiores y llevaron con los años a la creación de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, Institución con más de 7500 egresados que han podido hacer realidad su proyecto de vida, la gran mayoría con empleo o con empresas en funcionamiento, lo cual es un orgullo para quienes han guiado a la misma desde su creación y es un legado a mantener y a consolidar.

Hoy día y ya en pleno siglo XXI, la Institución Universitaria Antonio José Camacho es la única Institución Universitaria pública de carácter Municipal en Santiago de Cali y es reconocida por dar las mejores oportunidades de formación universitaria pertinente e integral a los sectores populares de la ciudad y la región y junto con la Universidad del Valle, representan las reales opciones de formación pública para los sectores más necesitados. La Institución Universitaria



Antonio José Camacho, que se inició con el impulso decidido de la Universidad del Valle y con la participación intachable de docentes y personal de la Facultad de Ingeniería de la misma Universidad, debe gran parte de su éxito a dicha simbiosis y al trabajo mancomunado de sus Rectores y de todas aquellas personas que han trabajado en la misma a lo largo de estos años, siendo justo reconocer y mantener esa experticia que le ha dado tanto éxito en su historia y en su razón de ser y que debe ser garantía de calidad para quienes son formados en la misma y en la conservación de sus tres pilares básicos. Por ello, la Institución Universitaria debe seguir diversificando la oferta de carreras pertinentes a las realidades de Cali y el mundo en pregrado, incentivar las especializaciones y Maestrías y buscar mecanismos para doctorados fortaleciendo la planta profesoral y facilitando su formación en posgrados.

Ahora bien, así como las Instituciones de Educación Superior deben preocuparse en su pilar básico de capacitación por la pertinencia, cobertura y la calidad de los programas académicos que ofrecen, lo cual es hoy prenda de garantía en la Institución Universitaria Antonio José Camacho y que es reconocido por sus aproximadamente 7000 estudiantes, que se sienten orgullosos de pertenecer a la misma y que tienen confianza en que una vez se conviertan en egresados van a tener trabajo, también resulta necesario que se desarrolle un trabajo similar en los otros pilares de la Institución como lo son la investigación y extensión, los cuales son prenda de garantía en una Institución de Educación Superior.

En tal sentido, es necesario decir que el segundo pilar fundamental de las Instituciones de Educación Superior como lo es la investigación, ha sido relativamente poco exitoso entre los sectores ya mencionados, porque es costosa, no se encuentran niveles de aplicabilidad inmediata, se ha generado un distanciamiento con la empresa privada y en general se ha tenido una apertura reducida al mundo lo que lleva a que los procesos de investigación aplicada no sean de gran trascendencia a pesar de los ingentes esfuerzos de la academia por lograrlo. Sin embargo, la Institución Universitaria Antonio José Camacho con sus 106 docentes de tiempo completo y 250 docentes hora cátedra, junto con sus estudiantes, ha tenido en este componente una preocupación constante y también es reconocida en la empresa privada por formar personal con criterio innovador, emprendedores y que permanentemente se preocupan por investigar y buscar soluciones aplicadas a los problemas que se les presentan en su diario acontecer. Aquí es necesario seguir reforzando el trabajo para que los futuros profesionales que egresen de la Institución sigan conservando y fortaleciendo su capacidad inventiva, para lo cual se deberán aumentar los grupos de investigación acreditados al interior de la misma, participando en la mayor cantidad de convocatorias que le sea posible, fomentando la consolidación de los sueños tanto de los estudiantes como de los docentes de tiempo completo y hora cátedra y de los 140 funcionarios de la Institución que tengan tiempo y capacidades en este campo, cuando ello sea permitido y viable, teniendo siempre como premisa la calidad y la excelencia, con alto compromiso social, realizando sus acciones a diversos niveles y respetando las metodologías y formas de trabajo que tengan reconocimiento, aprovechando las opciones de generar proyectos nuevos. Esto se vuelve de mayor relevancia en la actualidad ante los avances notorios que se vienen dando en diversos campos de la cultura, las tecnologías y la ciencia, al punto de reconocerse que vivimos en un universo en constante crecimiento, del cual tenemos mucho que



aprender.

Igualmente, dado que el tercer pilar fundamental de las Instituciones de Educación Superior, como lo es la extensión, suele tener un distanciamiento entre el sector empresarial y las entidades que forman el recurso humano descrito al principio de estas reflexiones, porque, entre otros muchos factores, consideran a su personal como demasiado académico, o poco preparado para los retos que deben enfrentarse o porque no hay suficiente confianza ya que las propuestas terminan en recomendar nuevos trabajos, la Institución Universitaria Antonio José Camacho que ya constituyó y tiene funcionando la Fundación para el Desarrollo de la Institución Universitaria Antonio José Camacho en la cual participan empresarios y representantes de la comunidad académica y de diversos sectores de la ciudad, puede aprovechar dicha “herramienta” y utilizarla de manera decidida como mecanismo para incentivar de diversas maneras los programas de extensión que considere necesarios promover con este mecanismo y en los cuales se abran oportunidades tanto en el sector público como en el privado, en la ciudad de Cali, el Valle, la región, el País y el exterior en los casos puntuales en los cuales se lleguen a presentar oportunidades de acuerdo con los conocimientos y experticia de quienes conforman su comunidad y aceptando que hoy los tratados de libre comercio y la apertura de la economía Colombiana, exigen que se tenga una mentalidad global y abierta al mundo para que se pueda ser competitivo y eficiente.

El gran resumen simple de la anterior situación es que existen pocas Instituciones claramente y eficientemente conectadas entre los sectores populares, el sector público, el sector empresarial y la academia, que permitan una mayor sinergia y trabajo en equipo que redunde en la formación adecuada de más personas a costos asequibles y que trabajen mancomunadamente en dar lo mejor para que la sociedad como un todo gane y tengamos un País mejor.

Precisamente, la Institución Universitaria Antonio José Camacho ha logrado calar entre los sectores populares de manera positiva y ser hoy una entidad reconocida y con un prestigio ganado en la formación del estudiantado, que tiene claro su papel en la comunidad y sus responsabilidades como personas. Por eso, aquellos que egresan de la entidad suelen encontrar espacio y campo de trabajo de manera relativamente rápida y por eso al interior de sus instalaciones se mantiene un ambiente de estudio y de trabajo bastante agradable, respetuoso y de compromiso el cual debe facilitarse con servicios como WIFI y más desarrollos administrativos.

Los resultados que hoy muestra han sido un trabajo dispendioso que le ha permitido ganar un prestigio a pulso, no exento de errores, pero decididamente reconocido a diversos niveles y que merece continuarse porque ya ha trazado un camino de éxitos y con resultados de prestigio que quien llegue a la Rectoría debe resaltar, ponderar y potencializar para lograr un renacer de la Institución que la lleve a ser aún más grande y que le permita seguir creciendo y sirviendo a la comunidad. No se trata de arrancar de cero o de dar un vuelco total a lo que se hace desde el punto de vista académico, sino de potencializar lo logrado, aprender de los errores y plantear mejoras para alcanzar mayores estadios de bienestar.



La Institución Universitaria Antonio José Camacho debe seguir respetando su historia como entidad pública Municipal en la ciudad de Cali, con vínculos constantes con la Universidad del Valle, la Facultad de Ingeniería y demás que le apoyan y dirigida prioritariamente a las clases más necesitadas, siendo autosostenible, trabajando con costos razonables que no le representen una carga al municipio, pero que si le sea útil en su plan de desarrollo para formar de manera adecuada al talento humano de la misma, todo lo cual puede lograrse mediante contratos, convenios o mecanismos claros con compromisos justos para las partes.

Con un trabajo en equipo de toda la comunidad universitaria, la Institución Universitaria Antonio José Camacho podrá llegar al año 2019 a ser reconocida por sus programas académicos de alta calidad en pregrado y posgrado, con proyección internacional, amplia y creciente cobertura, programas investigativos pertinentes, vínculos con la empresa privada y pública y liderazgo en formación integral, como ha sido visionado por quienes han dirigido la Institución.

Quien llegue a la Rectoría de la Institución, debe usar su experiencia académica y empresarial en consolidarla, trabajando de la mano de los Consejos Académico y Directivo y de toda la comunidad académica, con buenas relaciones con el sector público y privado y buscando amplia participación de los interesados en servir y teniendo como mira, que siga siendo pública y con amplia participación entre los sectores pobres de Santiago de Cali, el Valle, la Región y Colombia.